



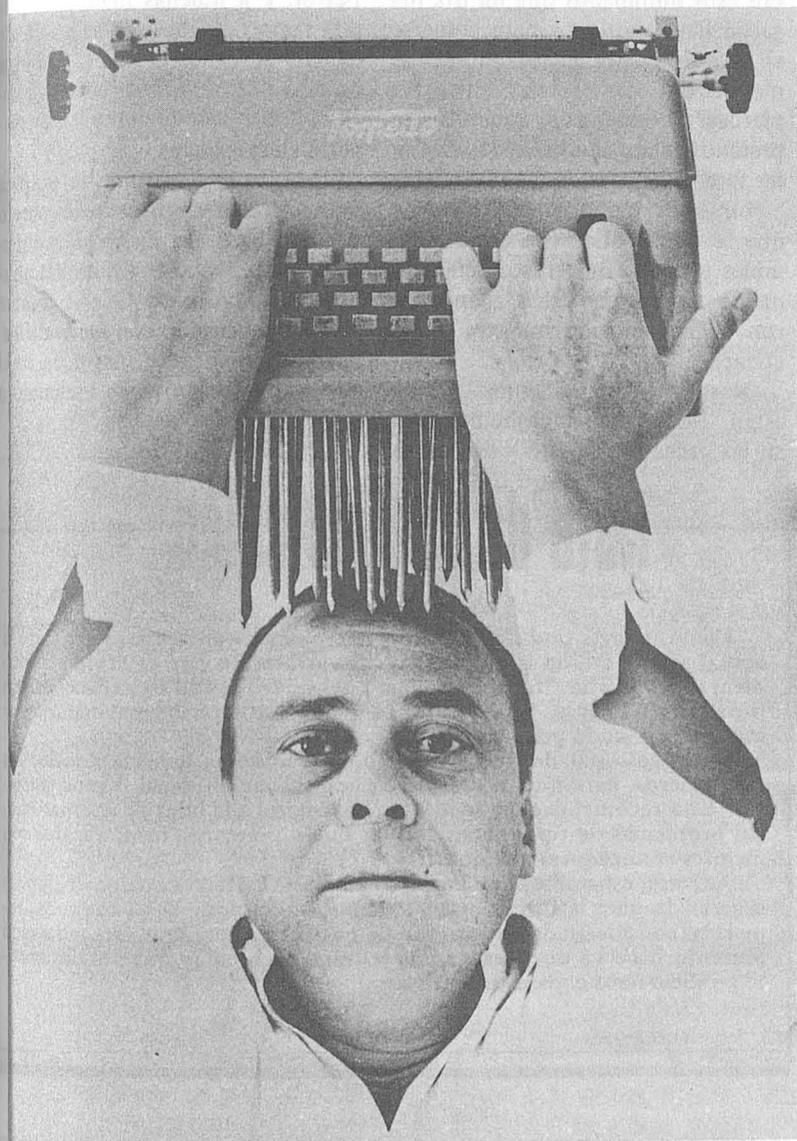
CNT



Organo de la Confederacion Nacional del Trabajo IV epoca

Redacción: c/ Magdalena N.º 6 - Madrid-12 - Teléf. (91) 227 96 09 -

Enero 1984 - N.º 74 - 35 Pts.



"El secretario del ministro Solchaga tecleándose las normas dictadas sobre la reconversión Industrial".

RECONVERSION INDUSTRIAL: ERRORES O MALAS INTENCIONES

Como sobre este tema se han venido manejando cifras, conceptos, y filosofías para todos los gustos, con el único fin de intoxicar a la opinión pública, para en definitiva ser falsos, CNT cree que ha transcurrido el tiempo suficiente como para tener una perspectiva lo suficientemente buena para analizar el tema con realismo y amplitud, y no caer en el viejo tópico de "las ramas no nos dejan ver el bosque", trampa en la que CNT no ha caído ni antes ni ahora.

La R. Industrial es un proceso a lo largo que intentan, y lo están consiguiendo, realizar en varias etapas aparentemente diferentes entre sí.

En cada país se está realizando con unos signos diferenciales respecto a los demás, aunque con dos características comunes que han contribuido a llevarnos a la situación en que nos encontramos. Y son: el domesticamiento sindical, para evitar la oposición, ó exigencias que vengan desde "abajo", y el lograr un mismo fin, que no es otro

que el apuntado por Gordon Shilton, Director de fabricación de semiconductores de Motorola, en Phoenix, Arizona, y que es suficientemente claro: "Esperamos que nuestros ciclos automatizados de fabricación, control de calidad, y embalaje de productos queden establecidos en dos días, mientras que actualmente necesitamos dos semanas para productos que se fabrican en el sudeste asiático y se envían al mercado norteamericano. "La automatización permitirá reducir los centenares de personas que hay en nuestras fábricas a decenas". REDE PRESS (Revista Española de Electrónica).

Es decir, mínimo personal para máxima rentabilidad. Los costos sociales no son su problema.

En nuestro caso concreto, se sale de la dictadura y las primeras medidas que se toman son para "enfocar" la legislación laboral y sindical (Estatuto del trabajador, y demás por el estilo) con el fin de amordazar cualquier tipo de control que viniera "desde abajo". Esto demuestra

(Continúa en la pág. 5)

contenido

OPINION. Editoriales en página 2.

LABORAL. Sigue el problema de la Reconversión Industrial, además de trabajos sobre la reforma pedagógica en la enseñanza, el fraude empresarial tras las riadas del País Vasco y el Desaucio de la Guardia Pulgarcito de Madrid. Págs. 3 a 5.

ESPECIAL SCALA. Tras la condena de siete años de cárcel al Confidente Policial Gambón, el Caso Scala después de seis años. Págs. 6 y 7.

ASOCIAL. Relato antimilitarista. Walesa, premio Nobel y las secciones. Hemos Recibido, el Acrotógrafo y Bombas de mano. Págs. 6 a 12.

EL BUENO, EL MALO Y EL ORDENADOR

Por Jenofonte

Aunque van vestidos de marrón. se lo montan de colegas. El ministro del Interior se ha propuesto cambiar la imagen policial y con la ayuda de los Magos de Oriente está regalando a cada patrulla un ordenador personal. Ya no son dos, ya no podemos hacer chistes gratuitos sobre la pareja, sobre el policía bueno con cara de cura y el malo, el que te partía los dientes detrás de las puertas de la comisaría. Ahora son tres, para romper un poco las inclinaciones malsanas que siempre conlleva una pareja: el bueno, el malo y el Ordenador.

En las últimas semanas por las calles de las grandes ciudades, a cualquier hora, por sorpresa, sin tan siquiera lanzar de aviso, tiros al aire, las patrullas policiales acosan a los ciudadanos para realizar prácticas de informática policial. Piden el carnet, hablan por el telefonillo y el más milagroso banco de datos responde en segundos si el detenido es rubio, rojo, negro, revoltoso, si tiene esposa, amante, desviaciones políticas o tiene roces de cotilleo con la portera de su casa. El juguete funciona y en pocas horas puede controlar la identidad de miles de personas. Cuando bajemos a la calle a por el pan o a com-

prar la entrada en el cine de la esquina estamos siendo presuntos delincuentes. El "barbas" que pasa a tu lado te puede agarrar del brazo, "acompañame, son sólo unos momentos", te llevará junto al furgón y si padeces de amnesia te recordarán toda tu vida, desde que golfeaste en el pueblo hasta la última vez que corriste delante de ellos, de los policías. Porque no creas que ya sólo se dedican a eso, aún se colocan cascos se encienden de rabia contra los zoquetes manifestantes, te rocían de humo malsano y manosean con las balas. O te sacan un ojo. Esto no lo registra el ordenador. ■

Editorial

¡LIBERTAD!

El poder socialista tiene vicios inconfundiblemente fascistas. De entre todos, quizás, el más significativo, sea el de intentar eliminar a aquellos grupos capaces de instrumentar una acción colectiva. Varios ejemplos respaldan esta afirmación: represión violenta de los pacifistas de Bilbao, presiones al Tribunal Constitucional en la sentencia sobre el patrimonio acumulado o la injerencia en organizaciones políticas y sindicales, lease en el PCE y en la CNT.

Pero cuando no se logran los resultados apetecidos, han de intentar recursos más contundentes. Así, un buen día, un consejo de ministros da luz verde a un nuevo proyecto antiterrorista. Uno más de los que han visto la luz desde los primeros tiempos del franquismo hasta los últimos de la democracia.

No nos interesa, en absoluto, la polémica sobre si dicho proyecto es constitucional o no. Una mirada atenta al proyecto nos indica claramente que no. Y ello nos da la razón sobre cual es la valoración que un día hicimos de la Constitución. Más importante es lo que se viene encima una vez sea aprobado

como ley: intervenciones postales y telefónicas —lo que ya practica Interior en nuestros locales—, registros domiciliarios sin autorización judicial, irrupción violenta en los mismos, anulación de libertad provisional, creación de tribunales especiales, clausura de centros sociales, etc...

No queda ahí la cosa, un buen número de medidas del nuevo "paquete" se refieren a los medios de comunicación, que ante ciertos delitos tipificados en el proyecto, serán clausurados inmediatamente.

La aberración y el ancestralismo gubernamentales comienzan a rayar los límites tiránicos soportables. Es evidente que si no han logrado meter a los anarquistas en los ghettos del testimonio y de las reservas espirituales, mal van a conseguir quitarnos la palabra por muy desgarrada que esta sea.

No vamos a hacer aquí demagogia, y nadie debe forjarse ideas extrañas y desmesuradas sobre el tema. La cuestión es mucho más sencilla: saquemos nuevamente a la calle la máscara con la raya roja sobre la boca. El gobierno y los fascistas se lo merecen. ■



Año Nuevo: Barrio Nuevo

Se fue el año. Un año lleno de expectativas, de "cambios", al decir de muchos. Para nosotros, comenzó con la indecisión, con la espera, y poco a poco, fue creciendo la conciencia de que había que echarse "palante". El gobierno capitalizaba, las oposiciones capitalizaban, y nosotros dimos un salto malabar por encima de muchas cabezas que ya tenían todo controlado y dispuesto.

Nosotros tan sólo cambiamos de secretariado. Nuestra voz ha llegado escasamente para quienes todos los días, cada mañana, esperan abrir un periódico y ver en él las siglas a las

que a medida que pasa el tiempo se sienten menos vinculados. Aún no se han dado cuenta, después de tantos años, que estamos solos en la lucha social, y que, aunque solos, nuestra misión, es hacernos oír a través de nuestro propio esfuerzo, de nuestros propios medios. Si nuestra alternativa es diferente, nuestros medios de comunicación también lo son, y en la medida que los desarrollamos, serán más importantes, y, sobre todo, serán nuestros, dejarán oír nuestra voz. No se trata de dar una imagen, eso lo hace cualquiera, sino de dar nuestra imagen, y ello solo podemos hacerlo

nosotros mismos.

Pero, no olvidemos, de puertas afuera, suceden cosas: el enfrentamiento de dos sistemas vencidos y caducos, la indignidad de nuestros políticos, el acoso religioso, la ignorancia educativa, la parcialidad de los medios de comunicación, los juicios a los que somos sometidos, la reconversión del obrero, etc., etc... Y ante todo ello, se nos ocurren muchas preguntas, ¿dónde están esos iluminados que un día llegaron hasta nosotros para comerse el mundo y ante las dificultades se marcharon con el rabo entre las piernas? ¿dónde están aquellos que pretendían revolucionar la vida y no fueron capaces de revolucionarse a sí mismos? ¿dónde están aquellos que se creían eficientes e indispensables y que cuando fueron cuestionados sus presupuestos abandonaron el barco dando muestra de su eficacia?

Nosotros no sabemos dónde están. Nosotros sólo sabemos que en las calles de Sagunto y de Puerto

Serrano ha habido tiros, que en los pueblos de España hay miseria de muchas formas, y que a pesar de las leyes de control y represión, hemos de estar en esas calles.

En 1984, no estaría mal recordar lo de Orwell. No, no estaría mal. ¿Y para qué? Ya lo han hecho sobradamente los mismos de siempre. Nosotros, para el nuevo año, sólo debemos ir a las calles de Sagunto y de Cádiz, a las de Bilbao, Gijón y el Ferrol, y a muchas más. Este país está lleno de calles, de calles donde luchar, de calles donde la gente ya no está dispuesta a seguir negociando, a seguir siendo cómplice de manejos electoralistas.

Hoy, como siempre, la política sigue siendo la opresión del obrero y del ciudadano. La política interfiere nuestras vidas y nuestras organizaciones. Alfonso Guerra discute asuntos de Estado con Martin Villa. Sobran comentarios. Así pues, en el año nuevo, seguiremos luchando a pesar de Barrionuevo. ■

Nota de la Redacción

Como habéis podido comprobar, el número anterior, primero de la actual redacción, ha salido con muchos errores, lo cual es debido fundamentalmente a la "falta de rodaje" del nuevo grupo de redacción. En próximos números, estamos seguros, que estos problemas habidos se irán solucionando poco a poco.

En la editorial de dicho número, se hacía una llamada a todos los compañeros, para que colaboraran en la publicación de su órgano nacional. Esta recomendación es más que necesaria a la hora de abordar ciertos problemas de tipo laboral, en los que suponemos, los sindicatos son mejores conocedores que nosotros.

Además, esperamos que hagáis llegar hasta nosotros cualquier tipo de sugerencia para la futura marcha de la publicación. Y, os rogamos, toméis en consideración, el formato de nueva cabecera, que esta redacción presentó hace ya dos meses a una reunión nacional, y que próximamente publicaremos en la última página.



DIRECCION: Manuel García Blázquez

REDACCION:

Paco Ibañez, Juan Merinero, A. Enol, Tomás Gutiérrez, Antonio Artero, Joaquín López, A. Reyes, Jordi Mosen, Pedro Sanz

ADMINISTRACION: BUSQUETS

REDACCION Y ADMINISTRACION:

C/ Magdalena, 6 - 2º - Madrid-12 - Telef. 227 96 08/09

DISTRIBUCION: Confederación Nacional de Trabajo

IMPRESO EN: Copiasol - Espoz y Mina, 1 - Madrid

Depósito Legal: M-36436-79

COLABORA

SUSCRIPCION A CNT prensa de la confederación nacional del trabajo, por 12 números.

NOMBRE Y APELLIDOS _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____ PROVINCIA _____ D.P. _____

Por talón bancario o giro postal a la orden de: Francisco de San Gil Fores o José María Sanz Baonza ; Banco de Bilbao, Ag. N° 3; c/ Atocha n° 59 Madrid-12. N° cuenta: 9.840/7; por 420 ptas.

ALTERNATIVA PEDAGOGICA

El sindicato de Enseñanza de CNT-AIT ha elaborado el siguiente trabajo presentado como alternativa en el primer congreso de los movimientos de renovación pedagógica celebrado en Barcelona en el mes de Diciembre de 1983.

1. NUESTRA POSICION ANTE EL CONGRESO DE MOVIMIENTOS DE RENOVACION PEDAGOGICA

En nuestra opinión, si del congreso ha de salir el reconocimiento oficial por parte del MEC de los MRP, en principio no nos parece ni bien ni mal. Pero nos preguntamos: ¿cuál es el objetivo de tanta prisa ministerial? ¿Cuáles son los planteamientos, objetivos y alternativa de fondo? ¿Esto es el comienzo de qué? ... De la renovación en la Formación permanente del profesorado, o es por el contrario la anulación de los MRP y de su modelo pedagógico-ideológico, en donde se recuperan solamente los elementos aislados como son los métodos y técnicas, vaciándolos de contenido en una clara perspectiva parcial de lo que debería ser la auténtica transformación en la escuela.

El tiempo lo dirá, pero vaya nuestra desconfianza por delante.

2. ¿QUE SON PARA NOSOTROS LOS MRP?

En primer lugar valoramos positivamente la labor de suplencia de los colectivos pedagógicos en la Formación del Profesorado frente a la inoperancia de los organismos oficiales (Inspección, ICES, etc.).

En segundo lugar, y en cuanto a sus postulados teóricos, siempre nos han parecido válidos porque:

- Han propiciado debates en cuanto a los modelos pedagógicos, sin olvidar los objetivos ideológicos.
- Por avanzar en la labor de investigación de la calidad de la enseñanza, denunciando los aspectos represivos de la pedagogía autoritaria como son

los exámenes, el elitismo, los roles sexuales en la escuela, etc.

- Por su funcionamiento interno, en principio pluralista y asambleario, y porque no han propiciado nunca un modelo educativo único y acabado, sino dependiente siempre del medio en que éste se implante.

Y en tercer lugar, una vez hecho un análisis muy somero de por qué nuestro sindicato apoya a los MRP, y pensando que todavía tienen mucho que aportar en el terreno de la calidad de la enseñanza, queremos pasar ahora a definir nuestra postura frente a una de sus realizaciones más concretas: las Escuelas de verano.

En un principio fueron válidas, hoy la memoria dejan mucho que desear:

- por su "pedagogismo"
- por su "tecnicismo ilustrado"
- por su tendencia al "cursillismo"

Todo lo cual trajo consigo la desmovilización y el antisindicalismo de los elementos más activos de los enseñantes, desde el momento en que se empezó a ignorar los planteamientos ideológicos, los aspectos legislativos y de política educacional, que toda calidad de enseñanza implica, pues para nosotros la realidad que hay que transformar y que la mayoría de las escuelas ignoran, es también la jerarquización, la imposición de programas, el número de alumnos por aula, la selectividad permanente, el ideario de centros, etc.

¿Cómo pueden unas técnicas y una metodología aplicarse cuando la práctica legislativa cotidiana lo impide?

¿Por qué hay escuelas de verano con 3 o 4 mil participantes y, sin embargo, la desmovilización es casi total

cuando la jerarquización se impone y se acepta como algo justo y necesario (decreto de órganos unipersonales)?.

¿O cuando las normativas recientes mantienen el número de alumnos en 40 (decreto de plantillas), la no confirmación de los equipos pedagógicos ni las direcciones colegiadas (LODE), la no autonomía de los centros para disponer de su forma de organización...?

3. ALTERNATIVA LIBERTARIA

Objetivos de la educación:

• Adquirir la libertad individual plena y la autorrealización personal y colectiva hacia una sociedad de bienestar para todos, en la que el poder, la riqueza, y la cultura no sea propiedad de una minoría, sino compartidos por el conjunto de los ciudadanos, porque sólo individuos plenamente desarrollados están en condiciones de asumir responsabilidades de decisión en todos sectores de la vida.

Defendemos una autonomía organizativa y pedagógica, es decir, autogestión entre el centro y los colectivos existentes en la comunidad local, costeada por la comunidad y controlada por todos los colectivos que la integran.

Sería una educación integral, en el sentido de que desarrolla las potencialidades del individuo (instintos, sentimientos, pensamiento, etc.) y abierta e inserta en el medio, es decir, partiendo de las necesidades e intereses reales y de acuerdo con sus recursos naturales y ecológicos, para revertir de nuevo en él en todos sus aspectos: económico, de gestión, ecológico, urbanístico, técnico, científico, cultural ...

Con un análisis activo, participativo, en grupos de trabajo reducidos, con un sistema de relación antiautoritario, no directivo; con un coordinador elegido por el grupo, en función de su competencia y no de su titulación.

Todo esto supone la desaparición de niveles, cursos, exámenes, horarios forzados y estrictos.

4. APLICACION DE LA PEDAGOGIA LIBERTARIA, AQUI Y AHORA

1º. Crítica constante a los sistemas de selección (exámenes, cursos, títulos, etc.), que son la base y justificación de la división del trabajo y de la desigualdad social.

2º. Apoyar todo lo que suponga un avance real hacia la autogestión: reducir las competencias de la administración, fomentando la participación de todos los miembros de la comunidad educativa a través de Asambleas y órganos de coordinación.

3º. Desarrollo integral y formación inserta y abierta al medio.

4º. Aplicación de métodos activos, participativos y antiautoritarios frente a la transmisión de los contenidos y su interiorización acrítica.

5º. Potenciación y desarrollo de equipos pedagógicos interdisciplinarios y agrupados por afinidades.

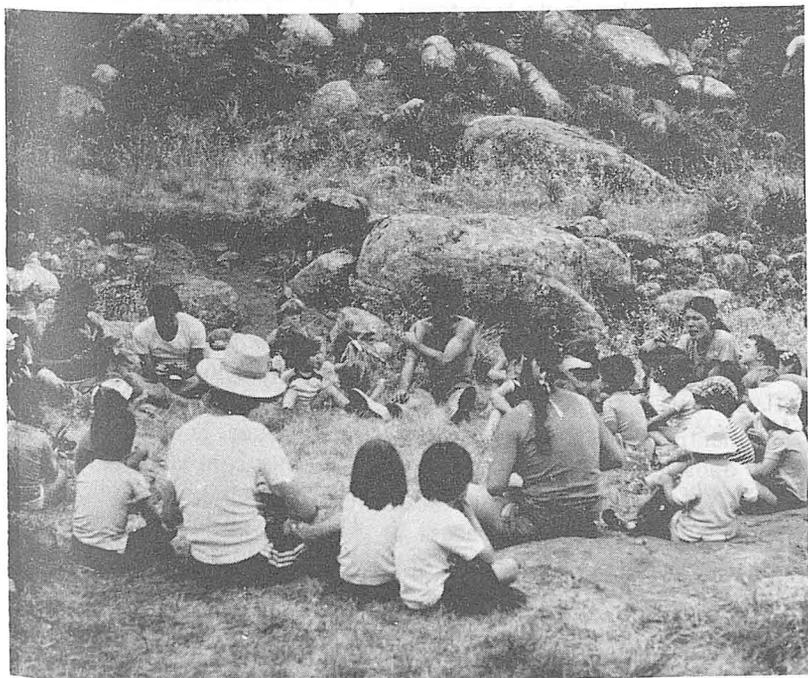
6º. Formación permanente de todos los implicados en el proceso de aprendizaje.

7º. El proceso de formación será financiando con fondo público, gestionado y controlado por todos los colectivos de la comunidad local implicados en el mismo. El papel de la administración se reduciría, por lo tanto, a suministrar la infraestructura adecuada (económica, legal, etc.). ■

■ Para los pasados cuatro o cinco de Enero estaba prevista una huelga convocada por CC.OO (Comisiones Obreras) en la empresa RENFE. La huelga debería haberse realizado de 8 a 10 y de 22 a 23 horas. El motivo era la reivindicación de la implantación de la nueva clasificación del personal, uno de los puntos incumplidos por la empresa del convenio anterior. En el conflicto se repitieron con más crudeza los males señalados durante el conflicto de Octubre. La dirección volvió a responder a la antigua usanza: modales franquistas declarando los paros como huelga ilegal y convirtiendo toda suerte de amenazas y represalias para quienes la secundaran. U.G.T. se acercó más aún que la vez anterior a las posiciones de la empresa y atacó descaradamente la convocatoria. Por último CC.OO carente de fuerza efectiva y real para cumplir en solitario su desafío, acabó plegando velas y desconvocando las acciones. En medio los distintos comités naufragaron impotentes entre tanta controversia sindical. Con RENFE el gobierno Socialista inició el proceso de auditoría a las empresas del sector público. Lo que en principio puede parecer una lógica medida para sanear la administración se convierte, hábilmente manipulado, en la primera justificación del plan económico cuatrienal del Gobierno González. Se trata de airear ante la opinión pública los elevados déficits del sector, que ya todos suponían y convertir a la plantilla de trabajadores, con su mínima correspondiente, en el principal culpable de tal desastre económico. Así se justifica la consiguiente congelación salarial y la reducción de plantillas, elementos básicos del citado plan económico. Naturalmente ni se profundiza más en el análisis del déficit ni se aporta ningún tipo de solución. En el próximo número se tratará con más la problemática de esta empresa pública en la que se supone 200.000 millones de déficit.

■ En la empresa Diana SAE de piensos de Barcelona llevan cinco meses de negociación de convenio y aún la empresa no ha ofrecido ninguna propuesta digna de aceptar. Más bien han sido trabas y alguna que otra metedura de pata: se iba a celebrar una asamblea de trabajadores en los locales de la CNT de Granollers y la empresa recomendó la asistencia a titulados técnicos, administrativos y accionistas; todos los que pudo coleccionar para (aunque su convenio no es éste) tratar de ganar las votaciones e impedir que se ratificaran las huelgas. Como era de esperar los trabajadores impidieron la entrada a los anteriormente mencionados. Estos heridos en su arrojada solidaridad de clase fueron a llamar a la Policía Nacional. Su herida se transformó en bochorno cuando incluso la Policía Nacional les dijo que estaban en el perfecto derecho de negarles la entrada. Para una vez que querían alternar con rojeríos hubieron de volver con las orejas gachas. Animo, otra vez será.

■ El pasado día diez de diciembre la fuerza pública desalojó por la fuerza (evidente, no pueden hacerlo de otra manera) a los sesenta trabajadores de la Cafetería Fuentesila de Madrid, situada en la Gran Vía, zona de continua especulación inmobiliaria. La responsable del desalojo ha sido la dueña y señora del edificio, Inmobiliaria Puente Cultural. Nombre idóneo para la especulación. La empresa se ampara en el impago de los alquileres, ha despedido a todos los trabajadores y se niega a cumplir el contrato de arrendamiento por el que se hacía solidariamente responsable del personal. Los sesenta trabajadores que ni siquiera han recibido notificación de su despido, tan sólo puertas cerradas, se pasean todas las tardes por las aceras de la Gran Vía madrileña, para pedir, cómo no, la readmisión inmediata.



BILBAO

Fraude tras las riadas



Aunque el agua ha pasado y los ríos han vuelto a su cauce, no ha ocurrido lo mismo con la especulación de las desgracias. No todo fue tan bonito y solidario. Las FOP (Fuerzas de Orden Público) más bien estuvieron con subfusil que con pala y los tricornos de la Guardia Civil, ordenaron más que hicieron. Los militares que han recibido todos los plácemes del Lendakari, contribuyeron con su nueva forma de quitar lodo: con pistolas y fusiles en la espalda. Y los empresarios... a estos no hay tromba que les agüe la fiesta.

En las postrimerías del pasado mes de Agosto, Bilbao desbordaba alegría, a pesar de la persistente lluvia, pues los comparseros con nuevo entusiasmo recuperamos la Fiesta, que el anterior alcalde nacionalista nos había arrebatado. El PSOE había intentado "aguarnos" las fiestas con su estúpida embestida al "trapo" tendido por los abertzales, en la conocida guerra de las banderas que aún colea, pero superados los iniciales momentos de tensión, la alegría e imaginación de los jóvenes de corazón se notaba en las calles del Casco Viejo bilbaino, centro neurálgico de la Aste Nagusia, donde se congregaba una masa multicolor y bullanguera procedente de todos los barrios y pueblos cercanos a Bilbao.

Cuando se iba a alcanzar el climax festivo, según todas las previsiones iba a desbordar con amplitud al de años precedentes, la climatología con sus torrenciales lluvias, sólo permitió el desbordamiento de los ríos vizcainos, arrastrando en su impetuosa avenida comercios, industrias, viviendas y vidas humanas.

La desbordante alegría fue sustituida por dolor, rabia e impotencia que duró mientras el nivel del agua estaba alto. En cuanto el nivel de las aguas lo permitió, el pueblo se hizo con las herramientas comenzando los trabajos de desescombro para arrebatar al fango lo que escondía en sus entrañas. Los trabajadores y la juventud acudimos desinteresadamente a la tarea, sin necesidad de llamamientos ni imposiciones. Las instituciones Vasca y Central, ante la magnitud de los daños, se lanzan en un alarde de improvisación e ineficacia a la búsqueda de soluciones y coordinación, El

Gobierno Central, una vez más de la forma más sucia, trata de capitalizar la reconstrucción, engañando al pueblo español con la "valiosa y heroica" ayuda prestada por las FOP, Ejército y Protección Civil. Pero los que vivimos las inundaciones comprobamos "in situ", que las FOP no colaboraron e incluso obstaculizaron el trabajo de los voluntarios, que el ejército llegó tarde y que todo estaba en manos de la improvisación.

Simultáneamente el Gobierno Vasco promueve una campaña de "Solidaridad" y aprovechándose del amplio y generoso corazón de los trabajadores trata de arrebatarnos dos días de nuestro salario para los "damnificados". La C.N.T. se niega y opone a esta campaña, por entender, que si bien todos hemos perdido, lo cierto es que los trabajadores somos los que más perdemos (vivienda, puesto de trabajo,...) y solo nos bastó ver como se reparten las ayudas, para comprobar que los empresarios van a perder menos, e incluso los más fuertes van a obtener excelentes beneficios, dado el concepto que, el Gobierno Vasco tienen de damnificados. Los empresarios aprovechando esto y el decreto de regulación de empleo por causa mayor, se lanzan a un desenfrenado fraude, con el consentimiento de las instituciones y de las centrales mayoritarias, que han creado una llamada Comisión de Seguimiento encaminada a la reconstrucción de Euskadi, pero esta Comisión nunca informó a los trabajadores.

El fraude consiste en forzar a los trabajadores en regulación de empleo a realizar trabajos de desescombro, puesta a punto y produc-

ción, cuando la ley hace incompatible cualquier trabajo con la percepción del desempleo. Según los cálculos realizados por la CNT el fraude supone 1.500 millones de pesetas mensuales, solo en el cordón industrial de Bilbao.

La CNT exige una respuesta del Gobierno Vasco ante el fraude y el mismo responde su imposibilidad de intervención por falta de competencias, sin embargo el Gobierno Vasco forma parte de la comisión de seguimiento, que ha dado la recomendación a los empresarios para la comisión del fraude. Los Comités de empresa transmiten a las direcciones de las mismas la línea directriz de la Comisión de Seguimiento (existen pruebas documentadas de las centrales ELA y UGT dirigidas a las direcciones de las empresas en las que aseguran que la Administración autoriza los trabajos de desescombro y puesta a punto). Cuando los trabajadores muestran su disconformidad, los comités de empresa les engañan con la argumentación del miedo a la pérdida del puesto de trabajo, la "solidaridad, en la reconstrucción de Euskadi" y con la existencia de la autorización legal.

Ante estos hechos la CNT inicia rápidamente una campaña de denuncias en la prensa y ante la Delegación de Trabajo, siendo totalmente conscientes de la inutilidad de las últimas de cara a frenar el fraude empresarial. La CNT solo pretende con ello demostrar a los trabajadores, que mantienen aún la esperanza en la validez de la "justicia democrática", lo inútil de su confianza en la vía legal.

Mientras el PSOE se ceba contra los trabajadores del empleo comunitario y el presidente Felipe González ante el Parlamento acusa a los trabajadores andaluces de defraudadores al INEM (porque se compran coches con el dinero comunitario), permite que en Vizcaya se realice un fraude de miles de millones por parte de los empresarios al INEM.

Mientras CC.OO moviliza el campo en Andalucía y en los sectores en reconversión industrial advirtiendo que luchan por la defensa del puesto de trabajo, están consintiendo la consecución del fraude empresarial por estas tierras, a pasar de las denuncias.

La reciente reunión mantenida con el inspector de trabajo Abelardo García Conde ha sido significativa. El mismo nos informa que en un principio, ante nuestra insistencia, el criterio de la inspección de trabajo coincide con el nuestro: Cualquier trabajo es incompatible con la percepción del seguro de desempleo.

Continúa informando que así lo comunica a los empresarios y trabajadores en las primeras visitas, pero ante la "presión" de los empresarios en Madrid el Ministerio de Trabajo cursa orden telefónica al Delegado de Trabajo para permitir el fraude y que se use la "manga ancha". Con un revelador e indignante símil el inspector de trabajo nos justifica el criterio seguido: "La prostitución es ilegal, pero se consiente". Es por ello por lo que se ve forzado, según sus palabras, a llamar a las empresas visitadas para comunicarles la "legalidad" del trabajo de los compañeros en regulación.

Finalmente manifiesta, que siguiendo este criterio, todas las empresas denunciadas están en perfecta situación y la inspección no ha podido sancionar ninguna anomalía.

La situación actual, a tres meses de las inundaciones, es que el fraude continúa, la delegación de trabajo sigue concediendo prórrogas a las empresas que lo solicitan y que la CNT continúa en sus denuncias llamando a los trabajadores para detener el fraude. ■



"En contra de lo que algunos creen La Reconversión no significa que nos tengamos que hacer todos Mahometanos". Quiere decir, más bien mínimo personal para máxima productividad".

(Viene de la pág. 1)

tra que no existe libertad sindical, con el objeto de lograr un debilitamiento, que hoy es más que evidente, de los sindicatos, únicos organismos que podrían enfrentarse a este proceso RESPONSABILIZANDOSE directamente ante los trabajadores, y no parapetándose tras unos comités, auténticos policías de los trabajadores.

¿Qué etapas conforman este proceso?

1º. Firma de sucesivos pactos sociales. Decían que para generar fondos y capitalizar las empresas. ¿Dónde está el más del billón de pesetas restado del salario de todos nosotros?

Primera aplicación de excedentes de personal, absorbidos por jubilaciones, bajas, etc.

Recapitalización de las empresas, con dinero público, y privado (la banca hizo el negocio del siglo con los Pactos de la Moncloa, AMI, ANE).

Pactos sectoriales con los sindicatos domesticados, incoherentes y dilatorios, para ganar tiempo y justificar la política de hechos consumados que ya se está aplicando (es lo que actúan rápido con energía"), cuando se han perdido varios años intencionadamente.

Culminación de esta primera etapa con las primeras medidas drásticas de despidos, y aplicación, en parte, de medidas tecnológicas.

En una palabra, se realiza un primer ajuste.

2º. Reconversión puramente tecnológica: Es decir, automatización de las instalaciones ya en uso, y aplicación a gran escala de la programación como sustituto de: mano de obra directa que opera sobre dichas instalaciones, mano de obra de servicios auxiliares, y mano de obra administrativa.

El ejemplo es Cristalería Española, empresa con abundantes beneficios, pero que introduce automatización para despedir personal.

3º. Robotización a gran escala. Sirva como ejemplo Japón, donde a medida que se va introduciendo va creando: paro activo (despidos), y paro vegetativo (seguir en la misma empresa, pero sin hacer nada). No olvidemos que en muchas empresas japonesas el trabajador casi pertenece de por vida a ellas.

En definitiva quien si va a hacer "su revolución" es el capitalismo más salvaje, y está claro que sin plantearse los costes sociales que va a acarrear.

Es ilustrativa la afirmación de J. del Castillo, economista y profesor de política económica de la Universidad del País Vasco:

"Que se nos diga que para salir de la crisis en una vía capitalista es necesario doblegar a los sindicatos para que los trabajadores acepten disminuciones de sus salarios reales, sea. Pero sepamos al menos donde estamos y de donde venimos, ya que es difícil pensar que saban a donde vamos". (El País 7-2-83).

RECONVERSION SIDERURGICA

Los métodos que se están aplicando para la siderurgia, son los mismos que los denunciados por este sindicato para la Reconversión Industrial en general, y que se concretan en:

1º. Afrontar el tema con evidente retraso (3 ó 4 años al menos).

Aplicación de medidas parciales, pero concretas, para ir preparando el terreno, sin dejar traslucir sus verdaderas intenciones. Es decir, justificar rebajas salariales, burocratización y domesticamiento sindical, progresiva desmovilización, y a la par, control sobre los trabajadores por parte de CCOO, UGT, y Comités de Empresa.

Eliminación prácticamente total del sector de Montajes, cuyo proceso controlado, como no, por CCOO y UGT, es el mismo que nos quieren imponer en la siderurgia.

2º. Pactos del 81. Pésimos en su conjunto, irreales (quienes negociaron sólo hablaban de realismo), concretos, y que en definitiva, como CNT ya dijo antes del famoso referendun del 81, parche superficial y cortina de humo. La primera confirmación de esto que decimos fue el decreto ley de Bayón, la segunda el ser tirados a la papelera por el propio Solchaga (incomprensible pero cierto).

Si tan buenos eran, ¿por qué no los han defendido los que los firmaron? Se produce una nueva bajada de pantalones de CCOO y UGT y

sus peones en la comedia, los comités.

Nuevo retraso de Abril del 81 a primeros del 83, estando el tema completamente parado, y en éste tiempo nueva cortina de humo (Informe Kawasaki), y enfrentamientos interregionales propiciados desde la administración con el consentimiento de PSOE, PCE, CCOO y UGT, y los Comités a seguir el juego que para eso están.

3º. Llegada del PSOE al poder. Todo lo anterior no vale y los pactos del 81 los manda al baúl de los recuerdos, un partido que primero los había apoyado. Corcuera en Avilés dijo que en siderurgia hay que planificar con varios años vista, cosa por otra parte cierta. Luego se contradicen grave y constantemente.

Primeras amenazas de Solchaga trasluciendo, sólo un poco, sus verdaderas intenciones, aunque como de costumbre engañando a la opinión pública. (Sobra mucha gente, pero nadie irá a la calle, decía).

Poco después se reconoce por parte de CCOO y UGT, y por la ya clara evidencia de los hechos, que sobran 10000 trabajadores más.

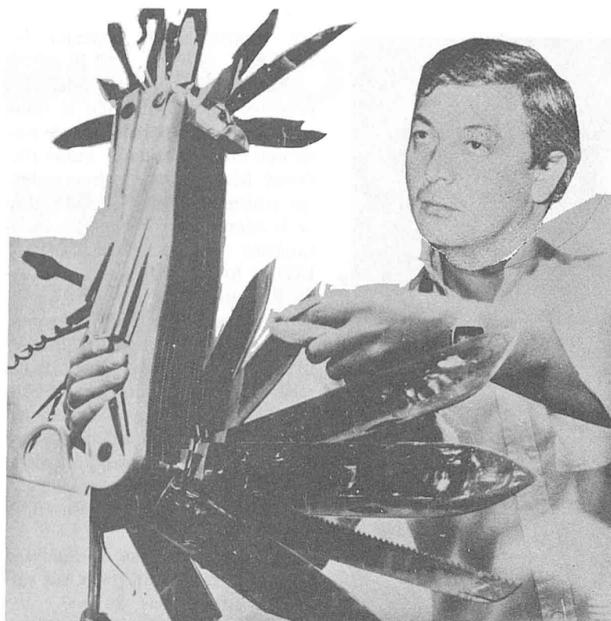
¿Cuándo hacia dos años que CNT venía anunciando que esto iba a ocurrir! Tiempo les costó reconocer algo que era superevidente ya en Agosto del 81. ¿O a caso lo ocultaron?

A continuación estos mismos sindicatos, para seguir justificándose, calman al personal hablando de nuevas jubilaciones, cuando sabían positivamente que era mentira.

De nuevo el gobierno los vuelve a dejar en fuera de juego cuando por fin, se quita la careta y reconoce que sólo habrá 7000 jubilaciones para todos los sectores en reconversión, y ni una más. En la siderurgia ya se aplicaron 5800, por lo que es poco probable que nos toque alguna más.

Llegados a este punto CCOO y UGT, que nunca han dejado de reconocer que se estaban riendo de ellos, demuestran de nuevo desorientación y no saben de qué va esta película. O pensando mal, y han dado suficientes ejemplos para que así lo creamos, hacer el papel que les corresponde, es decir parar a los trabajadores cuando las cosas tienen remedio, y movilizar cuando los conflictos están quemados y tienen difícil solución, para así aparentar que utilizan los últimos recursos y justificarse ante los trabajadores, hartos ya y completamente desorientados, para terminar de mandarlos al abismo, y que la movilización sin objetivo es fracaso seguro, y han tenido suficientes experiencias que nos ha tocado pagar a los de siempre.

La CNT, que ya hizo pública en el 81 su valoración y alternativa, no tiene nada que echarse en cara porque, por encima de todo nos ha movido la defensa de los intereses de los trabajadores, que veíamos con



"El superministro Solchaga limpiando cuchillos antes de dar a luz pública los decretos sobre la Reconversión". "Los tiene de todos los tamaños para elegir dependiendo si el obrero es flaco, enano o gordiflón".

auténtica sorpresa e indignación como eran utilizados como moneda de cambio político. Y ahí están las declaraciones de determinados líderes sindicalistas para confirmarlo.

Lo que no tenemos más remedio que preguntar a los que han cocido este guiso es lo siguiente: ¿Cómo un país que quiere modernizarse a todos los niveles no empieza la casa por los cimientos y se dota de la infraestructura necesaria y propia para llevar a cabo esta modernización, que ya nunca se va a detener, que así por alto supondrá varios billones de pesetas, y que en su mayor parte van a salir del país en divisas para pagar toda la tecnología que podría perfectamente realizarse aquí? Es decir, van a modernizar para que los beneficios que produzca esta modernización se los lleven otros, y de paso impedir que los excedentes que origina todo cambio en el proceso productivo sean absorbidos por un nuevo sector que, además permitiría que España pudiera llegar a ser tecnológicamente independiente. ¿O es que en definitiva se nos quiere apuntalar como la colonia que ya somos?

Esta debió de ser la filosofía a utilizar, y a estas alturas es seguro que no estaríamos así.

Hoy por hoy la situación está podrida y bloqueada y, o hay una respuesta fuerte y organizada del conjunto de los siderúrgicos y demás sectores afectados, o terminará por pudrirse del todo y al final habrá que luchar por las últimas migajas.

Como estamos casi, casi en esta coyuntura CNT considera:

1º. Que los trabajadores y el pueblo asturiano están a tiempo de exigir responsabilidades a UGT, CCOO y Comités.

2º. Que sólo hay una solución inmediata para lo que se nos viene

encima, y es la jornada de 35 horas, vieja aspiración de CNT y perfectamente factible, ya que permitiría que trabajáramos todos los que estamos, y también un número de parados. ¿Dónde están ahora escondidos los que sólo se acuerdan de las 35 horas cuando hay oportunismo político (elecciones). Aquí tienen la ocasión de su vida para ser coherentes por primera vez PSOE, PCE, UGT y CCOO.

3º. Que se completen adecuadamente las plantillas de las instalaciones con futuro, porque existen casos de trabajadores que se ven obligados a desdoblarse por falta de personal.

4º. Abolición total de las horas extraordinarias, ya que es una auténtica vergüenza que a estas alturas se sigan utilizando en empresas como Ensidesa, y además con el consentimiento del Comité.

5º. Que los trabajadores no consientan una agresión más contra sus intereses, venga ésta avalada por cómplices más o menos enmascarados o no.

6º. Que CNT exige la fulminante dimisión de quien nos ha llevado a esta situación, si es que les queda un ápice de dignidad (CCOO, UGT y Comités), porque a estas alturas, o se está con los trabajadores, o se está contra los trabajadores, que no es HONRADO que reconozcan que han perjudicado nuestros intereses, que la Administración y Empresarios se rían de ellos, y continúen autoproclamándose nuestros representantes, poque salta a la vista que no lo son, ya que lo que están haciendo es una auténtica traición a la clase trabajadora.

Si los gobiernos anteriores, junto con el actual, son los principales culpables, UGT, CCOO y los Comités son los cómplices.

En aquellos momentos la CNT y el Movimiento Libertario se encontraba en alza y en medio de una

Caso Scala CONTINUA EL ESPECTACULO

Dicen que han juzgado y condenado a Joaquín Gambín. Dicen que el pasado día 15 de diciembre y en la Audiencia Territorial de Barcelona, tuvo lugar un nuevo acto de esa gran farsa que el Estado puso en escena con el incendio de la sala de fiestas SCALA un 15 de enero, hace ahora seis años.

Mucho se ha escrito sobre este montaje. Repetidamente hemos dicho y gritado, y seguiremos diciendo y gritando, que los Servicios de Información del Estado son los únicos responsables del atentado al Scala; que éstos y la Capital, representados por los hermanos Riba, propietarios por entonces de dicha sala, son los únicos culpables de lo allí ocurrido y de la muerte de cuatro trabajadores.

También decimos que este juicio contra Gambín sólo es un intento de "subsana" esas pequeñas chapuzas, esos pequeños errores que, como los realizados por Gambín, podrían plantear alguna duda en aquellas mentes bienpensantes no dispuestas a comulgar con ruedas de molinos, pero sí con otras un poco mejor pulidas. Como en otro sentido, el juicio que hubieron de soporitar nuestros compañeros (Cuevas, Palma, Cañadas, etc.) no era más que el imprescindible "placet" que ese aparato, supuestamente más allá del bien y del mal, y que llaman Poder Judicial ha de prestar a toda acción y deseo de sus amos y señores, llamense como se llamen y se presenten con el disfraz con que se presenten, para legalizar la acción política contra el movimiento Libertario, así como para resarcir a los empresarios que tan amablemente se prestaron a colaborar con la Policía, poniendo a disposición de ésta un edificio y un negocio ruinoso, para que fuese incendiado.

El origen de este montaje se remonta al año 1977, cuando la Policía logra infiltrar a Joaquín Gambín en los medios libertarios, cuando éste entra en contacto con presos anarquistas en la cárcel Modelo de Barcelona, presentándose como militante confederal. Puesto en libertad, a primeros del año 1978 se presenta en casa de José Cuevas, a quien conoció en la cárcel, cuando éste se encontraba preso a raíz de la detención en Barcelona de varios compañeros en 1977. En casa de éste conocerá a otros compañeros. La Policía necesitaba un grupo que le sirviese como cabeza de turco: ya lo tenía. Cuevas y estos compañeros serán los primeros en ser detenidos y a quienes se acusará de lo que el 15 de enero llevaría a cabo Gambín siguiendo las órdenes y con la ayuda de otros miembros de la Policía.

En aquellos momentos la CNT y el Movimiento Libertario se encontraba en alza y en medio de una



"Gambín, confidente policial, 7 años. Cuevas, Palma. Cañadas, 17 años."

campaña contra el Pacto de la Moncloa, las elecciones sindicales estando presente en todas las luchas obreras y revolucionarias que se estaban produciendo. Era el momento para poner en escena la operación.

El 15 de enero de 1978 estaba prevista una manifestación convocada por la CNT que habría de ser la primera organizada tras su legalización. Ese mismo día, según la policía, se perpetró contra la sala de fiestas Scala un atentado donde murieron cuatro trabajadores. A las doce horas del incendio, y sólo en la comarca de Barcelona, se produjo la detención de más de 150 libertarios de los que siete, todos militantes de CNT, son involucrados en el atestado policial y una campaña publicitaria, que secundada por todos los medios de información, achaca la responsabilidad a los anarquistas. Mientras tanto Joaquín Gambín ha desaparecido.

Posteriormente las detenciones de anarquistas y cenetistas se suceden vertiginosamente: en febrero son detenido compañeros en Barcelona, Madrid y Valencia; en abril son detenidos los militantes del Ejército Revolucionario de Ayuda a los Trabajadores (ERAT) compuesto por trabajadores de Seat de Barcelona que con su actividad sostenían la caja de resistencia de la lucha que tenía lugar en Seat por entonces. (Estas detenciones se debieron a la labor de Gambín, quien había logrado infiltrarse en este grupo. Fue su última actividad contra los anarquistas: estaba quemado. Más adelante se verá involucrado en la llamada guerra sucia contra ETA, y en concreto en el atentado contra el bar Hendayes que produjo tres muertos. En mayo toca el turno a Valladolid, después serán Pamplona, Gerona, nuevamente Madrid y Barcelona, Sevilla, etc... el objetivo. En definitiva, toda ciudad, población, región donde el movimiento libertario tenía implantación será objeto de estas incursiones policíacas.

Cuando se aplacan los ecos de esta operación se inician los trámites, pero aún será necesario esperar a diciembre de 1980. Hasta entonces múltiples papeleos para decidir quién tendrá competencia sobre los hechos: al final en un bonito juego de manos desaparecerá la calificación de terrorista (que impedía a los hermanos Riba cobrar sus haberes por servicios prestados, y quienes lograrán así cobrar el seguro de la sal que tal calificación impedía) quedando todo en manos de la Audiencia Territorial de Barcelona.

Nuevos actos mágicos hacen que Joaquín Gambín muera y resucite; que desaparezca para la Policía, pero sea de fácil localización para la prensa diaria, etc. Igualmente desaparecen pruebas, testigos, se derrumban las ruinas del Scala sin que nadie sepa de dónde parte la orden de derribo, ni si ha sido autorizado, y así entre escamoteos y juegos de mano llegamos al día de diciembre de 1980 en que se juzga y condena a Cuevas, Palma y Cañadas a diecisiete años cada uno, a Luis Muñoz a año y medio, a M^{da} Rosa López a cinco meses y absuelve a Pilar Alvarez (un año antes Teresa Fabrés fue puesta en libertad, tras pasar dos años en la cárcel, sin cargo alguno). Al parecer todo fue un error judicial. (¡Otro más!). El primer objetivo y misión de la Justicia en esta representación ha sido cumplido: la condena de estos compañeros dará rango de cosa demostrada a la acusación policial y dá por bien empleados los métodos policíacos, sean éstos la tortura, etc....

Pero queda un punto oscuro en este asunto: ¿Qué pasa con Gambín?, si la prensa puede localizarlo ¿por qué no la Policía? Si hay un orden de búsqueda y captura contra Gambín y está procesado por estos hechos ¿por qué, estando detenido en la cárcel de Murcia, es puesto en

linquir. El fiscal, experto, templando, conceder mejor que los clérigos de las técnicas teatrales, jadeante, irónico, adulator y sobre todo pesado, utilizó todas las armas de la historia, la pedagogía, la psicología, sociología, la política, el derecho y las ciencias de la comunicación para terminar acusando porque es su oficio, pero de una manera que no lo pareciera trató de quedar bien con todos, con Gambín, con la CNT, con su contrincante el abogado defensor, con los magistrados y sobre todo con sus colegas de toga hacia los que volvía una y otra vez la cabeza para buscar asentimientos, miradas confidentes hacia toda la verborrea que, sin remilgos, soltó durante cuarenta y cinco minutos. En fin, que no había inductor, ni provocadores, ni oficio oscuro de la policía: estas tácticas se habían desechado por lo menos medio siglo atrás. Como consecuencia ninguna organización se debía sentir perjudicada.



SAN GAMBIN

Enfrente, algo nervioso, tal vez porque de lo que hablaba nada se creía, el abogado defensor buscó su arma en la nobleza del acusado, en el arrepentimiento de una vida de despropósitos, y, quizá, en la Biblia. También el derecho amparaba a su defendido. Era confidente, ¿y qué?; trabajaba para la policía, ¿y qué?; delató a quien debía, ¿no era esto hacer el bien?; ¿no era para sentir orgullo de un desviado social que llegada la cuarentena decidía colaborar con la justicia? Para que argumentar más. Había dicho. Así pues, se condena de nuevo a los testigos y se pidió la absolución para el culpable que puso broche de oro con una frase que apenas se oyó, se le quedó entre su perilla blanca "para una vez que decido colaborar con la justicia quiero condenarme a la pena más grande mi vida".

Vean, échénle un vistazo al sanctoral Judicial: 15 de Enero de 1978. San Gambin, héroe, manco y martir. M. G. Blázquez

libertad sin comunicarlo y ponerlo en conocimiento del juzgado que lo reclamaba? ... ¿por qué...?

Un año después Gambín es detenido accidentalmente: estando realizando un negocio de tráfico de armas en el metro de Barcelona, aparece la Policía, se produce un tiroteo y la prensa indica que hay un herido. Este individuo resulta ser Joaquín Gambín, pero la noticia tardará quince días en ser conocida en la calle.

Gambín ha cometido un nuevo error: fue identificado como confidente policial, lo que creó problemas a la hora del juicio, contra los militantes confederales, se permite conceder entrevistas a la prensa, organiza escándalos como el de anunciar su muerte, ... y ahora se deja detener.

La Justicia va a aprovechar esto para suplir y disipar esas dudas que se crearon en el primer juicio y reparará la chapuza de los medios de Información del Estado, al contratar a una persona tan poco fiable para la buena marcha de la Administración, y tan poco "delicado" a la hora de realizar trabajos como confidente: ¿esto es algo que no puede ir pregonándose a voz en grito! Con el juicio celebrado en Barcelona el pasado día quince de diciembre se advierte a los futuros confidentes que no se admitirán nuevos errores (¡El Estado sólo paga traidores mientras sean eficaces y no creen problemas!) y de paso intentará limpiar un poco la imagen de la policía, tan sucia de un tiempo a esta parte: Sí, Gambín era confidente, pero estos eran métodos de la anterior Policía, de la de antes del Cambio.

El Poder Judicial, también intenta obtener algo después de estar obligado a dar sentencias como la de absolución de los asesinos de Arregui, deja en libertad a los asesinos de Juan Carlos en el bar San Bao, etc.. Si en el anterior juicio hubo irregularidades, éstas fueron cometidas antes del cambio. Y estas otras cometidas últimamente se solventarán en su momento (no es culpa suya que sea tarde y los asesinos hayan puesto tierra y frontera de por medio).

De momento esta es la última actuación del montaje. No será la última.

El compañero Jesús Emilio Fortes Gil, que hubo de exiliarse a raíz del incendio fue detenido en Italia y encarcelado. Su extradición fue solicitada y concedida por la Justicia Italiana, estando pendiente de la ratificación del Gobierno de Pertini. Si algún día el Estado Español reitera su solicitud, presentará como argumento a su favor el juicio y condena de Gambín como prueba de su renovación e independencia en el nuevo estado de Derecho.

Antes de que esto suceda, es necesaria la movilización en favor de la libertad de nuestros compañeros que, en su momento, impida dicha extradición y que aspire a lograr la libertad de todos los presos. ■

Guardería Pulgarcito CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO

En el barrio de San Blas, tenemos una guardería (escuela infantil) que pasa mucho de ser un simple almacén de niños.

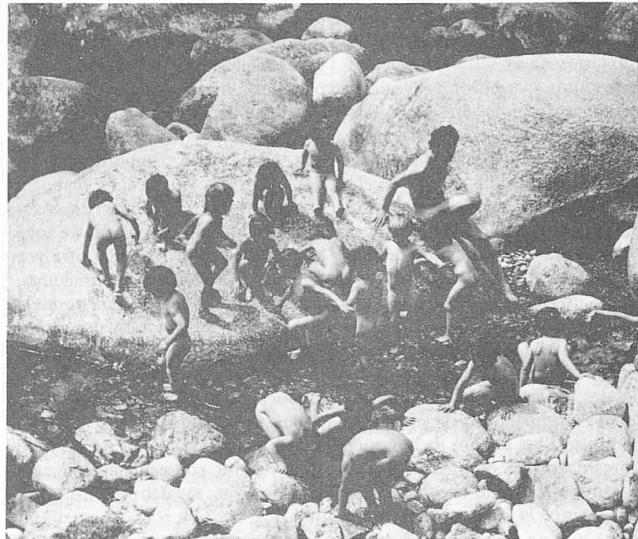
Nuestra escuela, nació hace unos años como un centro asistencia más que pedagógico cuando el párroco del barrio permitió que uno de los locales de la parroquia sirviera para albergar a unos cuantos juvenuelos de la zona, que llevaban algún tiempo ya funcionando en locales bastante deficientes.

La verdad, es que buscó un sitio seguro y firme para hacer nada mejor que pisar suelo sagrado para sentirse inmediatamente amparado y, cobijado por la ley amantado por los pechos de los contribuyentes; así, al cabo de algún tiempo, la nueva casa de niños consiguió una subvención que le permitió funcionar más o menos bien en un barrio obrero como es San Blas; siempre naturalmente, bajo los ojos paternales de Don Aquilino, un cura de barrio de estos progres, de los que en los últimos años del Franquismo dejaba la parroquia para reuniones de obreros y organizaba actividades para los chavales de la zona; un cura querido por el barrio en momentos de represión. Pero esta paz hecha de obras de caridad no duró mucho. Franco murió; la cosa, mal que bien, fue avanzando y los chavales de la parroquia evolucionarían y empezaban a tener ideas y proyectos que ya no cabían en la idea de libertad que tenía la iglesia progre de entonces; la cosa empezó a salir del cesto de libertades almodadilladas que sujetaba la iglesia con su mano izquierda. Y con nuestra escuela Pulgarcito pasó lo que con tantas otros sitios; los ojos paternales empezaron a enrojecer de ira hasta convertirse en los ojos del lobo feroz.

La escuela, poco a poco, empezó a autogestionarse y llegó un momento en que no se tenía más contacto con la parroquia que la del puro control económico y en él estrenaba la petición de la subvención que aunque se le había concedido a la escuela, necesariamente tenía que ser solicitada cada año por el párroco ya que el titular de la subvención era él; con el agravante de que en cuanto pasaba un año sin pedirla en el plazo previsto, se perdía para siempre.

Los educadores pretendían desarrollar al máximo todos los valores

de cada niño en todos los niveles, afectivos, imaginativos, sensorial, motriz, etc.; hacer niños autónomos, alegres y críticos; niños de 4 o cinco años que no rezaban a Jesucristo por la noche; futuros hombres con condiciones para pensar por sí mismos y eso no conviene a nadie. "Futuros delincuentes juveniles, como decía alguien, que no han aprendido a ponerse en fila cuando oyen la campana, discuten



"Niños que no rezan a Jesucristo por las noches. Futuros delincuentes juveniles, como decía alguien, que no han aprendido a ponerse en fila cuando oyen la campana".

las órdenes y corren por los pasillos de las iglesias".

La guerra empezó, siendo sólo entre D. Aquilino y la escuela y era casi una cuestión personal; el nido de ateísmo que se tegía a su costado estaba llevado por los mismos hijos de la parroquia que habían sido su brazo derecho, y esto, era doloroso, era casi una traición; así que el buen señor empezó a utilizar todas las armas en su mano para echar de allí al nido de herejes, y poner gente más respetable al cargo de los niños, y el arma más mortífera que contaba era no pedir la subvención; ésto, suponía casi automáticamente cerrar la guardería y durante 2 ó 3 años estuvo amenazando con utilizarla.

Cada año, cuando llegaba el momento de la solicitud, empezaba la movida: notas en los periódicos, movilizaciones en el barrio, encierros en el arzobispado y siempre in-

tentos de pringar a las altas jerarquías.

La Iglesia, entonces, tenía una imagen que defender a nivel popular y no le convenía perder esa imagen "cien niños en la calle y quince o dieciseis educadores al paro por no enseñar religión en una guardería", la cosa era dura, y la Iglesia, la Gran Iglesia, tenía suficientes colegios con que educar a los españolitos como para que le preocupara una pequeña guardería con las uñas demasiado largas; así que, siempre, después de la movida había algún pope a mano que pusiera las orejas rojas al buen Aquilino. Pero la situación de la Iglesia ha ido cambiando, ya no tienen tanto el apoyo popular de hace años, la gente se le está escapando de entre los dedos y a Papá Tarancón desde hace 2 años empezaron a venirle las sotanas estrechas, su dulce carita se ponía roja de soberbia cuando oía sólo el nombre Pulgarcito; la Iglesia se empezó a dar

cuenta que tenía que pasar un poco de imagen y su política cambió con nosotros; resultaba muy curioso ver a los policías intentando dialogar mientras papa Tarancón, rojo de rabia, les mandaba que cargasen contra la panda de gamberros que le pedía una entrevista.

En el 81 la cosa se empezó a poner más difícil que de costumbre; se hicieron todas las presiones posibles, incluso una huelga de hambre; la subvención era imprescindible, para que aquello funcionara medianamente bien; los grandes y pequeños cuervos con sotana nos la quitaron pero se siguió luchando; el gobierno de UCD ponía trabas administrativas. Ya que la subvención era para la guardería y no para el párroco, no parecía ningún disparate que se cambiara el titular de la misma o se anulara ésta y se diera otra igual a la guardería; y allí entramos en el juego de las esperanzas

y de la burocracia. Si en aquel momento nos daban la subvención a nosotros, la iglesia se iba a encargar de que rodara la cabeza del responsable.

Pero a veces las ganas de funcionar es más fuerte que todos los escarabajos juntos, y la guardería siguió funcionando; se preguntó a cada familia hasta cuanto podía pagar; los educadores renunciaron a su subida de salario y se volvieron a abrir las puertas en el 82.

Aquello fue una patada baja para nuestro vecino el jefe de la parroquia y la lucha continuó. Empezó un proceso legal para desahuciarlos; estos procesos son largos y costosos para cualquiera que no tenga otro mérito que ser una persona, pero cuando el Espíritu Santo está por medio se convierten en rápidos y ligeros así que en cuestión de tres o cuatro meses y coincidiendo además con el verano, teníamos ya todo agotado, todas las defensas y posibles cursos fueron denegados automáticamente por el juez.

Mientras tanto, nos tenían en la ventanilla de la subvención, que podría servir para otro local; cambio el partido del gobierno, pero si el otro era primo de la Iglesia, éste era amigueté circunstancial; las presiones y las buenas palabras nos fueron dichas en el mismo tono que sus compadres, el año anterior.

Negociando, hablando, y trabajando el tema se ha conseguido que el INAS ceda al ayuntamiento un local en el que el ayuntamiento abriría una guardería cuya contrata la daría por un año a nuestra escuela. Pero sigue sin ser un final feliz; han intentado incluso quitarnos este local pidiéndonoslo a Tierno Galván para club de ancianos de la parroquia; sólo ha sido una patalaya que no nos hace daño porque hay sitio para todos, pero la realidad ahora dista mucho de ser fácil. Los educadores ganan 36.000 pesetas desde hace tres años. Los padres tienen la economía muy ajustada en general: el nuevo local necesita por lo menos un millón de pesetas para adecuarlo, aparte no están terminados los trámites de traspaso y, mientras, en diciembre es la fecha límite de desahucio. No sé con quien tendremos que enfrentarnos, no sé si nos van a echar con porras y mangueras o con cruces y bendiciones. El agua bendita nos está resultando más fría que la que nos lanzaban los botijos de los grises hace años. Con la iglesia, pues, hemos topado.

Ultima hora. La parroquia dio un plazo nuevo de 2 meses para desalojar el local. El ayuntamiento se hace cargo durante un año y acondiciona el local, mientras buscan cuanto maostas, troskistas y en otro lugar. Pero una avería misteriosa de agua mantuvo la guardería cerrada durante dos días. Ante la denuncia puesta contra el párroco el agua manó de nuevo. ¿Estaba cerrada la llave de paso?

WALESA PREMIO NOBEL

El pasado nueve de diciembre se recogieron los últimos Premios Nobel. En Estocolmo chaqué, caras pintadas, reyes y buena mesa. La simpática consorte de Lech Walesa engendrada por obra y gracia del Espíritu Santo recogió el premio de su marido. Marido que últimamente ya ni sale a la calle. O está pescando o alega enfermedad. Si aún hay ilusos que consideran al Premio Nobel como un galardón importante, apolftico y justo habrá quedado desengañado por la concesión del último Nobel de la Paz. Y si no ha sido así, realmente o no se entera del mundo en que vive o gente de esa ingenuidad debería preservarse como "especie a extinguir".



Efectivamente, la figura de Lech Walesa si puede traer a la mente alguna imagen no es, precisamente, la de la paz, sino más bien la de la algarada callejera, el asalto a establecimientos, las cargas de la policía y los uniformes militares que en Polonia han impuesto un estado de sitio en pro de la salvación del país. Incidentalmente, debería instituirse un plus en los salarios de los militares de todo el mundo por "salvadores de patrias", porque es curiosa la vocación que despiertan estrellas y galones.

Y no es que la excusa no haya sido buena. Según el parlamento sueco, Walesa defiende el sindicalismo libre, y se entiende por libre el sindicalismo que no pertenece al sistema. Pero no deja de ser curioso que se premie la labor de un sindicalista que, en el bloque oriental, está realizando una gestión claramente drechizante, acabando con las reivindicaciones que surgieron a la izquierda del sistema, con grupos anarquistas y troskistas, y profundamente "revolucionaria", entendiendo como "revolucionaria" el cambio violento de las estructuras del poder, o al menos el intento.

Y es curioso este premio porque otros sindicalistas, luchadores así mismo por la implantación del sindicalismo libre, desde Sacco y Vanzetti en Estados Unidos a Pestaña o Gómez Casas o Durruti en España, o incluso líderes menos chocantes y más propagandizados, como pudieran ser el mismo Marcelino Camacho, no sean de consideración para la academia sueca, ni siquiera haya una mención uniéndolo en el mismo saco a todos los luchadores del mundo por el sindicalismo libre. Es una auténtica vergüenza que la desfachatez se haya apoderado de los sesudos suecos, y no quieran ver como en Alemania la pertenencia a un sindicato -u organización política- llamada por el poder "anarquista" (donde entran tanto libertarios como maostas, troskistas y en cuanto a los cargos en la administración e incluso graves dificultades para obte-

ner un puesto de trabajo. O cómo en Inglaterra, tras una sibilina de criba, se ha logrado la práctica desaparición de sindicatos libres con tendencias diferentes a las propuestas por el sistema, o en la misma Suecia, una vez en ojo propio, se advierte una desafección en las organizaciones obreras, más pendientes de reivindicaciones economicistas que de funciones puramente sociales, y una marginación, muy hábil desde luego, de organizaciones sindicales que pudieran tener otras visiones del mundo sindical.

Si estudiamos la figura de Lech Walesa no podremos por menos que maravillarnos. Un obrero, conflictivo y de baja laboral por enfermedad, que recibe la noticia del premio pescando apaciblemente en las orillas de aguas polacas, el torso desnudo y los brazos en tensión, la mirada fija en la pieza que va a sacar, es desde luego una imagen impensable en cualquiera de los líderes sindicalistas del mundo occidental. En España, concretamente, puede costarle una sanción a un trabajador que se ausente de su domicilio habitual -salvo para ir al hospital, claro- cuando esté de baja por enfermedad. Más extraño o más chocante aún es que Danuta Walesa se haya quedado embarazada mientras Lech Walesa cumplía condena, presentada como feroz prisión en un principio por los medios de comunicación occidentales y ligeramente suavizada esta imagen cuando se pudo ver la fotografía de la "prisión". O hemos de creer aún en los milagros y los embarazos vía Espíritu Santo, o se ha de aceptar que la prisión era bastante relajada. Y no es que ahora se defiendan, desde un punto de vista libertario, las cárceles por relajadas que resultaren, sino que quizá hubiéramos deseado la misma cárcel para Agustín Rueda o para Andreas Baader, en la que no entren palos de guardias, ni pistolas para el "suicidio", sino cariñosas esposas para hacer el amor y procrear, eso sí, como Dios manda.

Cabría preguntarse por qué la prensa occidental no ha explicado que en Solidaridad hay, al menos, tres tendencias, y por qué Walesa

es el líder, cómo se ha creado y cual es el peso específico real de Walesa. Al examinar Solidaridad encontramos tres corrientes de opinión muy diferenciadas. Una, que propugna mantener el sistema, pero efectuando profundos cambios dentro del aparato del partido comunista polaco, que podríamos llamar la institucional. Otra, la que encabeza Walesa, con una concepción social más preceria a las llamadas "democracias Occidentales", y muy apoyada por la iglesia polaca. Una tercera reuniría a los elementos más izquierdistas, que claman por la desaparición de la "transición socialista" al régimen comunista, y que se produzca por fin esa sociedad "de cada cual según sus posibilidades" por la que se suspira, debe hacer tiempo, en todos los países del mundo.

La situación social en Polonia es en extremo compleja. La doctrina que inspira al Estado es materialista, y por tanto opuesta a cualquier tipo de religión con planteamientos ultraterrenos. Y sin embargo, el componente católico de los polacos, con una ideosincrasia sólo comparable a los irlandeses y a los españoles, es tan fuerte, que le ha sido imposible desarraigar dicho componente a los dirigentes del partido comunista polaco. Bien es cierto que tampoco se lo han tomado con mucho ahínco, y que incluso se diría que no les importa mucho, ya que la Iglesia Católica tiene ciertos prebendas y algunos privilegios. Esta situación obliga a que la Iglesia Católica sea un poder paralelo, o de oposición sin oponerse, que goza de una tremenda impunidad. Al socaire de las celebraciones religiosas existen otras celebraciones políticas y sindicales.

Esto no es nuevo para los españoles que, en los últimos años del régimen franquista, burlaban las prohibiciones reuniéndose en los locales eclesiásticos y casas parroquiales, con la diferencia, con el caso polaco que, mientras allí se lucha para conseguir una sociedad más acorde con los planteamientos de la Iglesia, aquí era al contrario, lo que a veces motivaba denuncias, encarcelamientos y pérdidas de las órdenes reli-

giosas a numerosos frailes.

Este estado de cosas ha motivado que la corriente más moderada, y más reaccionaria también, de Solidaridad, sin ser, en principio, la más numerosa, sí lo pareciera, y que el líder más "moderado", Walesa, fuera escogido por las autoridades polacas como interlocutor. Era, para ello preciso crear una aureola de represión alrededor de Walesa. Las autoridades polacas eran conscientes de la imposibilidad de mantener la situación social, con un país francamente hundido y gran conflictividad laboral. Por ello encanizan Solidaridad hacia las tesis de Walesa, persiguen con más furia a los dirigentes de las demás corrientes, y sólo se muestra lo que sufre Walesa, hasta fabricar un ídolo carismático, más fácil de manejar y más dialogante, que, para mayor gloria, es un ferviente católico y está apoyado por la jerarquía eclesiástica polaca.

Y eso es lo que exportan, en colaboración con as fuerzas occidentales, que silencian que cientos de polacos de tendencias izquierdistas son perseguidos, huyen secuestrando aviones o a través del Báltico en un viaje sin retorno, y probablemente, sin destino.

La realidad social polaca, los graves problemas de avituallamiento de la población, los disturbios sociolaborales, no son fáciles de explicar ni de entender. La compleja realidad de cada país es difícil de analizar, y el problema se agudiza en los países del Este que, en aras de la propaganda, silencian datos de capital importancia, datos que podrían aclarar notablemente las situaciones como ese Solidaridad polaco, sindicato clasista más que de clase.

Hay que estar preparados. Después de los últimos Nobeles de la Paz, a Beguín, a Sadat, a Kissinger y a la madre Teresa de Calcutta, corremos el peligro de que, a título póstumo, se lo den en uno de los años venideros, a Torquemada, pacificador de Infieles o a Francisco Franco, que son sus cuarenta años de Paz, tiene más oportunidades que nadie (cuarenta), tras pacificar a un millón de rojos, para obtenerlo.

LA HORA

Las guerras parece que solo están en Líbano o en Centroamérica. Y la represión de los ejércitos lejana. Pero en cualquier momento, más ahora que el Estado Español forma parte de uno de los grandes bloques militares, nuestro país se puede ver envuelto en conflictos. Las recientes peticiones del Gobierno Libanés para que España enviara soldados a Beirut puede ser un primer aviso. Los desastres de otros nos pueden llegar a nosotros. Y en las guerras se dispara, se mata a todo el que se mueva por muy hermano, amigo o inocente que sea. Las guerras no entienden de nombres sino de números. Este relato nos muestra las confesiones de un movilizado. Cualquiera de nosotros.

Era yo, yo el que estaba allí. Todo era real, el fusil, mis botas, la vestimenta. Era como para volverse loco. Siempre me atormenta la misma pregunta, porqué no deserté, Porqué. Podía poner infinidad de pretextos, pero ninguno valía. Lo que siera cierto es que iba a usar este subfusil contra otro borrego. Las manifestaciones, los mítines, las consignas de los partidos, todo se había quedado engullido bajo el lodo del patriotismo. Todo estaba al revés y yo no quería eludir mi culpa. Ni siquiera tenía la excusa de conocer a mis posibles víctimas, no, no los conocía, aun más, era igual de cierto que ellos nada sabían de mí. Dentro de una hora iban a lanzar una ofensiva. La manilla del reloj galopaba. Hacía mucho calor y sólo las gotas de sudor que resbalaban por mi piel, me daban constancia de mi existencia. Que podía hacer ya. Nada, otros lo habían decidido ya. Consensuarían el dolor, la muerte, los mutilados, y más tarde exportarán este hedor fúnebre a los anales de la Historia. Sentía esos ojos tristes de corza tímida. Sólo habían pasado cuatro días. Necesito esos ojos, esa risa, todo tu, mujer. Cuatro días. En tan breve espacio de tiempo, habían trastocado la vida de millones de seres humanos. Que razón tenías amigo. Te recuerdo, Daniel, allí arriba, hablando y sintiendo lo que decías. Hay que hacer comisiones, recoger firmas, manifestarse. Nos reíamos. No sé donde estarás ahora, seguramente estarás preso.

La voz del sargento me ha hecho volver a la realidad. Ahí esta el tipo. Parece un gladiador dispuesto a salir a la arena. Sólo que ya no hay Ce-

sares. Han cambiado a Augusto por la Patria. Bueno, por la patria de ellos. Sólo que ahora conviene que sea la de todos. No quiero mirar el reloj. Ha pasado ya un cuarto de hora. Cuatro días y parece que el fusil es una prolongación de mi mano. Antes era un apodito extraño. Ese metal frío como la muerte que portaba me daba escalofríos. Ahora, ni lo siento. Tengo la boca seca. Mi lengua se arrastra por un desierto. Tengo miedo. Un pavor nunca sentido que me paraliza. Nunca me importó lo que hacían allí arriba. Pensaba que era igual quien estuviera. Pasaba de sus decisiones, de sus leyes. Quería vivir mi vida. Que histrión he sido. Mi vida siempre ha estado en sus manos. Daniel, amigo mío, perdóname.

Las moscas revolotean, anidan en los huecos del aire. Libres, sin compromisos ulteriores, sin pensamientos agobiantes. Que estúpido es todo esto. Cuando te esté apuntando, pensaré que en la mira de mi fusil, esta el fracaso de mi vida. La hierba que ahora piso, no huele a fresco. Las nubes que pasan allá encima, me recuerdan la tristeza de la Semana Santa católica y romana. Que distintas de esas que son profanas. La Norma que siempre tuve por gala, la desecho en la cobardía de la comodidad. Por ella, yo estoy aquí. Muchos miles más, están dispuestos para el holocausto. Para qué. Daniel, dice, que para repartir nuevos mercados. Daniel, Daniel, boca de esperanza sin miedo. No como la mía. Boca de comodidad sin ilusión, agarrándome siempre a la espita del qué dirán. Mi muñeca me oprime. El reloj hace notar su

presencia. No le quiero mirar. Parece que tenga vida. Cuantas veces he estado pendiente de ti. Cuanto he añorado despertarme, sin que nada extraño lo hiciera por mí. Maldita máquina de sufrimiento. Bueyes son tus agujas que han uncido mi pensamiento a las costumbres y al consumo. Consumo, Daniel, siempre lo decías. Llegará su final, hablabas, hay que estar preparados, recurrirán a todo por mantener sus prebendas. No, a todo no, solamente, a los demás. A los que antes eran parias y ahora, son soldados de su patria. Para eso servimos. La mosca se ha posado en la esfera. Dios Santo, falta solamente media hora. Media hora para que unos mueran y otros vivan. Te juro que no tengo nada contra tí, y seguro que tú estás pensando lo mismo que yo. Votarías a un partido moderado. Irías al cine los sábados. Mirarías con ojos dulces a tu corza. Si, seguro, y ahora uno de los dos, dirá adiós. Nuestras pupilas ahitas de vida, se marchitaran en la mente de nuestros seres queridos. Nuestras manos no acariciarán más, ni trabajarán quizás, que ironía, en una fábrica de armamento. A esto hemos llegado. Hemos pasado la torna. Ya no hay marcha atrás. Las cosas que bullen en mi cabeza nunca las había reflexionado antes. Que me importaba a mí, las dictaduras, el fascismo, la ecología, el machismo y todas las patrañas del mundo. Tenía un buen trabajo, buen sueldo y una bella mujer. Que más me daba a mí. Bueno, si, discutía de política, pero era una manera más de convivir en mi sociedad. Ahora la convivencia se ha roto. El mundo trepida insatisfecho de su orgullo. Nosotros le ayudamos con más envidia y con más fuerza, si cabe. Hala, todos al matadero. Ellos no, claro, ellos en sus bunkers, dirigiendo a sus soldaditos y con la Suiza allí, siempre allí, con sus cuentas y su inmortalidad siempre presentes.

Que será de ella. Me insultó, me llamó cobarde, y me dolió, coño, yo se que me dolió. La conocí en una librería. Se movía como una gacela. Esos ojos tímidos y grandes, revelaban interés por todo. Yo, siempre he visto la distribución, más o menos estética, de las células en el cuerpo de una mujer. Pero, esta era un no se que, que me hacía volver la cabeza, una y otra vez. "Me conoces". Helado. Garganta, pensamiento, respiración, habían

hecho complot contra mí. No podía hacer nada. Al cabo de una hora estaba hablando con ella en un café. Al mes, no sé, no sé lo que pasaba. Era el carrusel del imprevisto. Hasta que llegó la citación. Dije que sí, que tenía que ir. No fue, su enfado, porque me tenía que ir, porque me iba de su lado, no, era porque no comprendía el porqué. Me atormentó con sus porqués. Nunca antes me había interrogado. Nunca me preguntó nada. Ni de mi mujer, ni del trabajo, ni siquiera, del pasado. Pero, aquel día, Vulcano y Thron, juntos, cayeron sobre mí. Su boca esculpía lo que yo había oído, tantas y tantas veces, en forma de figuras diabólicas. Yo que siempre me había reído del pacifismo, de la lucha de clases, de la contaminación, de las centrales nucleares, esa tarde, me encontré indefenso. Corza, la decía, escucha, escuchame. Pero no oía, estaba ciega. Martillazos en la campana de Santiago, retumbaban en mí. Pim, pam, pum, pelele, cobarde, fascista. Por la noche, se perdió aquello que era tan bonito. Quiero a esa corza, y quizás, ella me quiso. Bueno, ahora estoy aquí. Cómo te necesito. Aquí, a mi lado, no estás, está el calor, el sudor, el miedo incontrolado. Eso es lo que percibo. La mosca se ha posado en aquel matojo. Olisquea, se mueve con sus patitas, rápida y decididamente. Te envidio insecto. Ahora, mañana y siempre, será lo mismo para tí. Hoy, dicen los próceres, que nos jugamos el porvenir de la humanidad. ¡Joder!, qué cara tienen. Y yo, los he creído durante 40 años. La jerarquía, el mando, el poder, eran metas para mí, y respeto hacia los que lo tenían, por supuesto. Os respetaba, os admiraba, quería ser igual que vosotros. Obedecerás a tus superiores. Otra cosa que me debes, lujuriosa en forma de sotana. "Estais preparados". "Venga, ánimo", tomar un poco de esto". Ahí estaba otra vez el prohombre. Se sentía a gusto. Balaceando su torso fuerte, que sostenía una cabeza llena de convicciones. Convicciones que eran las mismas que las mías. Convicciones de Patria, muerte y mierda.

Falta ya un cuarto de hora. Todo daba lo mismo. Hasta la mosca se había cansado de mí, se había largado y me había dejado sólo, sólo con mi miedo. Le había conocido hace 20 años. En la Facultad. Lo primero que me hizo notar su

presencia fueron, esas venas hinchidas de furor. Venas en la frente, en la garganta. Sangre, vida, eso era lo que Daniel manifestaba. Luchó contra el fascismo. Yo, no. Bastante tenía en preguntarme sobre mí. Quiere decir, en subsistir, porque siempre he rehuído pensar. Cada vez que lo hacía, salía extenuado. Dudar era pecado. Anatema. Las cosas eran así y admitíalas sin ningún rubor. Luchó contra el autoritarismo de las parcelas de poder encubiertas sutilmente en la Democracia. Yo, no. Cuando el fascismo, le decía, "Daniel, no se puede hacer nada, te estrellas contra el muro". En la Democracia, le increpaba, "no querías esto, pues ya lo tienes". El me miraba, se callaba, y de pronto un huracán rugiente sobla a mi alrededor. Explotación, fascismo encubierto. Estado policial, guerra, pobres, aborto, la Hostia. Daniel, cuando hablaba, era la pasión de Marx, Bakunin, Cristo. Era mi terror. Le rehuía. Veía en él, mi antitesis, mi espejo convexo. Me veía en él, y me veía repugnante. Pero duraba poco. Sentía luego mi coche, mis diversiones, mis amigos, en definitiva, ese mundo que me había forjado y que no quería renunciar. Cinco días antes de partir, me citó donde siempre. Me habló de resistir, de desertar, de hacer grupos de choque. Me dió miedo. El no hablaba de buenos y malos. Bueno si, de los mismos buenos y malos que siempre hablaba. De los que morían y de los que mandaban. De ese fascismo recóndito, que creíamos comodamente enterrado en la memoria colectiva, y que el revivía en cualquier cosa. Cinco minutos, solamente cinco minutos. Mis piernas no respondían. La gran losa de la agonía, me aferra, me aplasta contra el suelo. Lo que nunca quise ver, ahora, lo percibo con claridad meridiana. Tengo que actuar. Para que sirva la verdad, sentirla, si voy a disparar. Cuatro minutos. No puedo apartar la vista de la mierda que ha marcado mi tiempo. Mi tiempo de estar en casa. Mi tiempo. Solamente dominé el tiem-

po cuando era niño. La vida era alegría. Siento mi risa hipócrita en las situaciones convencionales. Añofo aquella que perdí. Aquella que soltaba serpientes entre mis dientes, para luego hacer con ellas lazos de colores. Lazos de colores, lazos en las coronas de flores, que pondrán encima de las tumbas en nombre del Estado. Dentro de algunos años, el mandatario de cualquier país, que hoy combate contra otro, las pondrá también. El himno, los uniformes, ¡que emoción!, y tu, y yo, bajo tierra. Quedan dos minutos. No se lo que hacer, no quiero disparar, pero tengo miedo del tiro en la nuca, del juicio. Siempre he tenido miedo. Daniel, también. Temblaba, pero decía, adelante. Cuando todo pasaba, orgulloso me decía, tener miedo es humano. Pero hay que optar. El miedo o las ideas. Se oyen las detonaciones. Tiemblo. Le miro, me da asco. Ahí está, mascando chicle, ansioso, con sus galones relucientes. Manos que nunca adornarán la ternura. Ojos llenos de odio, o de miedo. Fascio, diría Daniel. Fascio en sus galones, en su fusil. Solamente hay fusiles para defender al pueblo. Los otros son para matar al pueblo en nombre del pueblo. Allí estaban. Venían con la bayoneta calada. Me levanté mecánicamente, sin saber porqué.

"Loco, más que loco, te van a matar". La compañía de Manuel le rendía honores. Murió como un valiente. Su ataud cayó como una estrella fugaz en la verdad única, insondable de su muerte. No, no fue un héroe. Ellos lo sabían, pero había que mantener la moral. Gritos desgarradores sacuden la mente de sus compañeros. La mayoría está en hospitales militares. Pero le siguen oyendo. "No tengo nada que ver en esto, ni vosotros, que se maten ellos. Vámonos con los nuestros". Una ráfaga hizo temblar su carne. Borbotones de sangre abandonaban su cuerpo. Solamente dijo, casi moribundo, "Daniel, cuida de la corza". Después murió.

Aurelio

Hemos recibido...

- A BATALHA: Jornal Anarco-sindicalista, nº 101, novembro 1983. Apartado 5085. 1702 Lisboa Codex. Portugal.
- AMICALE: De la 26 División "ex columna Durruti" Boletín de información Café du Nord. Place Arnaud Bernard. 31000 Toulouse. France.
- ARBETAREN: Números de octubre y noviembre de 1983. Sveavägen 98, 113 50 Stockholm. Suecia.
- CENIT: Organo de la CNT-AIT. Regional Exterior. Números de octubre y noviembre de 1983. 33, rue des Vignoles. 75020 París. France.
- LE COMBAT SYNDICALISTE: Bimensuel de la CNT francesa, nº 18 y 19. Economía social. Sociedad de consumo. Energía nuclear. Armamento. Bourse du travail, 31000 Toulouse, France.
- COMITE INTERNATIONAL CONTRE LA REPRESION: Bulletin d'information, nº 33, 18 novembre 1983. Argentina, Urss, Uruguay, Polonia, Chile, Checoslovaquia, Perú, China. 61, rue Beaubourg, 75139 Paris Cédex 03, France.
- DEGEL: Journal d'expression libertaire, cot-nov, nº 4 ¿Está moribundo el sindicalismo? 7 rue du Muguet, 33000 Bordeaux, France
- DIREKTE AKTION: Organo de la FAU de Alemania, nº 42. Postlagerkarte Nr. 073654 A. 46000 Dortmund 1. Alemania Occidental.
- ELEMENTOS DE CRITICA Y ORIENTACION: Suplemento de Tiempos Nuevos, octubre 1983, nº 6. Dedicado a la Justicia.
- IL LIBERTARIO: Periódico político-cultural, 1982 y 1983. La psicopolítica en pocas páginas. Etología, agresividad humana. USI. Wim Wen-
- ders. Malatesta. Via Niza 38, 00198 Roma, Italia.
- INDUSTRIAL WORKER: Industrial Workers of the World, octubre 1983 3435 N. Sheffield, Suite 202 Chicago, Illinois 60657 USA.
- LIBERTAIRE Japon: c/o Miura Seiichi. Yachiyo-dai-kita 7-4-60. Yachiyo-shi. Chiba. 276 Japan.
- LOTTA DI CLASSE: Periódico de la USI, nº 3, noviembre 1983. Congreso de la USI. Suplemento LOTTA SINDICALISTA. C.P. 2382, 00100 Roma A.D. Italia.
- LE MONDE LIBERTAIRE: nº 501 oct. 83-508 dic. 83. Organo de la FA. Polonia. El delirio americano. ¿Qué sindicalismo? Libano. Racismo. CNT-AIT. Chad. 145, rue Amelot, 75011 París, France.
- SOLIDARIDAD OBRERA: Organo de la CNT-AIT de Cataluña, nº 137, nov. 83. Información laboral, económica. AIT. c/ Reina Cristina, 12, 2º, 2ª (esc. izq.). Barcelona-3. España.
- TETUAN: Ateneo Libertario de Tetuán. dic 83, nº 7. Nuevo pacifismo. La Vaguada. Plaza. Tirso de Molina, 5, 6º. Madrid-12. España.
- UMANITA'NOVA: FAI (Italia), nº 34, nov. 83 - nº 39 dic. 83. Información internacional. Argentina. Reforma psiquiátrica en Italia. Crítica de la sociedad de mercado. Viale Monza 255, 20126 Milano. Italia.
- A IDEIA: Anartista, nº 30-31, trimestral, outubro 1983. Kenneth White. Notas sobre el pensamiento anarquista. Eduardo Colombo. Del deseo a la utopía. Alexandra Vasilikian. Teoría de una exposición. Exposiciones, poesías, críticas. Apartado 3122, 1303 Lisboa Codex. Portugal.



LIBROS EL CAMINO DE LA LIBERTAD

De Ramón Liarte Colección Temas Históricos Editorial Picazo Barcelona

Este libro singular de nuestro compañero Ramón Liarte es el primer tomo de una trilogía que abarcará períodos trascendentales de nuestra historia, desde la dictadura de Primo de Rivera hasta las vicisitudes del período franquista. El nombre genérico de la obra completa es: Los Pasos del Tiempo. La temática del primer volumen, el único publicado hasta el momento, no tiene desperdicio. Veamos su desarrollo, tal como aparece en la portada: La dictadura de Primo de Rivera; La sublevación de Jaca; la Proclamación de la República; la Masacre de Asturias; los Su-

cesos de Casas Viejas; el Bienio Negro; la guerra civil se aproxima. Con lo dicho, para empezar, el lector puede ya hacerse una idea aproximada de la densa, sugerente y dramática narración que desfila a través de las 248 páginas del primer tomo de la obra. Ante todo, ¿quién es Ramón Liarte? Es un militante anarcosindicalista resistente contra el fascismo en el interior de España, pero además extraordinariamente conocido, pues es autor de diversos libros. Ha sido entre otras cosas, el penúltimo director de Solidaridad Obrera, de Barcelona. La propia Federica Montseny, en la parte posterior del libro nos dice: "...hablé en mítines, tomé parte en plenos (de la Confederación) combatió en los frentes de la Revolución y la Guerra civil... Sumergido en las luchas de la Resistencia, intervino en acciones arriesgadas en Francia y Es-

paña, prosiguiendo la lucha contra el fascismo... Su vida es una fascinante aventura que puso a prueba al hombre, su valor personal, sus convicciones... Su bagaje cultural es extraordinario, servido por su facultad de asimilación y su memoria...". Además, Liarte protagonizó hechos tan importantes como la sublevación de Jaca, con Fermín Galán y García Hernández, junto con Ramón Acín y otros compañeros aragoneses. Pero vayamos con el libro: ¿qué es y cómo es el libro? ¿Cuál es la técnica utilizada por el autor para escribirlo? Bueno, Liarte es la claridad meridiana, hace una exposición neta y asequible de todos los hechos, pero al mismo tiempo su verbo es de gran calidad y la técnica expositiva de lo más original. Los hechos están ahí, son la historia en el orden que nos llegan enumerados, pero él, el autor, no se limita a narrarlos fríamente, o a citar a pie de página. Deja que hablen los propios autores con diálogos adecuados a la personalidad y al nivel de cada uno. Antes o después nos hablan directamente

Juan Gómez Casas



POLICIAS Y LADRONES

En mi barrio, de pequeños, jugábamos mucho a policías y ladrones, quizás por ese instinto natural que tenemos los humanos de separar el mundo en dos bloques, los buenos y los malos. Yo no sé por qué motivo, a mí siempre me tocaba jugar de ladrón, seguramente era debido a que los policías eran los chicos más fuertes y siempre terminaban "convenciéndome". El juego siempre consistía en pequeñas escaramuzas callejeras, algún asalto frustrado y espectaculares detenciones junto al farol que era la imaginaria oficina del sheriff, donde a veces un chico muy alto que era siempre el jefe, porque su padre era guardia urbano, nos ataba, y tras hábiles interrogatorios con alguna que otra retorcida de brazo, nos obligaba a rendirnos, y los ladrones quedábamos cabizbajos y como decía Paquito "Jopé, algún día tenemos que ganar nosotros".

Un buen día los ladrones decidimos imponer las reglas de juego y acordamos que había que invertir los papeles y serían los policías los que iban a pasarlas canutas. ¡Que espectáculo!, los policías acostumbrados a ganar siempre no encontraban su papel, y a los ladrones nos hacía mucha gracia verlos allí agrupaditos.

Hace poco, volvimos a jugar a policías y ladrones, en la mismísima Puerta del Sol, y a las ocho de la tarde. Varios miles de policías, se congregaban a protestar por el incumplimiento por parte del Minis-

terio del Interior de las promesas de pago de atrasos, militarización del Cuerpo y un sinfín de slogans que como buenos chicos coreaban.

Yo estaba emocionado, otra vez los ladrones éramos los ciudadanos, los mismos que tantas veces habíamos corrido delante de ellos, ahora lo hacíamos detrás. Ellos circulaban pacíficamente desarmados, enarbolando pancartas y gritando, ¡Viva la Constitución! El personal no salía de su asombro, los descuidados, carteristas, timadores y chicas de vida fácil, ¿fácil?, que tanto abundan en la zona, sonreían incrédulos y se daban codazos de complicidad, un viejete muy simpático decía: "cuidado con las carteras, que hay mucho policía".

Un grupo de obreros del metal afectados por la Reconversión (que en contra de lo que creen algunos no es hacerse mahometano), y que días atrás habían sido protagonistas de otra manifestación, que acabó como el rosario de la aurora, decidía en improvisada asamblea que deberían establecer un cordón de protección, y algún que otro pasota iba diciendo "por favor disuélvanse", "círcule, no hagan grupos".

Entre el gremio periodístico si que había coña, porque el que más y el que menos ha tenido a lo largo de su profesión ligeras "discrepancias de pareceres" con los guardianes del orden, sin ir más lejos, hace unos días un colega gráfico fue apaleado en el País Vasco. Eso sí, con la credencial en la boca. (Yo sigo

convencido de que la credencial nos la ponen para saber a quien tienen que pegar).

Una cosa es cierta, los periodistas salvo algunas excepciones no son trigo limpio, algunos incluso, leen mucho. Y ya se sabe que la cultura no puede conducir a nada bueno. E incluso se permiten denunciar alegremente las estafas, injusticias, barbaridades y otras pequeñeces que los representantes del pueblo puedan cometer. Claro que luego tiene sus compensaciones, como nuestro amigo Vinader, que estará unos años de vacaciones en Londres. Y es que se quejan de vicio. Por eso a mí no me parece mal que los peguen, pero en la cabeza no que están estudiando.

Pues estos desalmados de la pluma y la Nikon, estaban todavía dudando de la sinceridad de estos guardianes de la paz, y el orden. No se podían creer que unos chicos tan bien trajeados pudieran ser capaces de interrogar a nadie, ni de intervenir teléfonos, ni de perseguir manifestantes y mucho menos de pegar tiros al aire.

Ese día jugamos todos a policías y ladrones.

Yo no quiero volver a jugar más de ladrón, ni de policía, y la próxima vez que me intenten pegar, gritaré ¡Viva la Constitución! y así quizás como una voz repetida por el eco, llegará a los oídos de mi agresor el sonido de sus palabras en un extraño día.

Sr. Ministro. Hágales caso. Se pueden enfadar. La policía cuando pega es que pega de verdad, y a ninguno le interesa pegar por frivolidad.

Charlie T.

BOMBAS DE MANO Misiles

Se despliegan más misiles. ¿Hasta donde llegarán esas ansias, ese afán de dominio tan cerriles? Dice que es sólo defensa, y así les importa un bledo que haya en el ambiente miedo y esté la historia más tensa. La Asociación por la Paz que se reúne en Estocolmo, dice —y esto ya es el colmo—, que el primero en disparar puede hacerlo por temor a que el otro "misilero" vaya a disparar primero y resulte ganador. Esto es puro terrorismo. La muerte afila ya, inquieta, su guadaña, y el planeta tiembla de horror de sí mismo intentando, en sus temblores, arrojar lejos de sí la escopeta y el misil, los tanques y los cañones. El negocio de la guerra sólo conviene al Poder. Nadie la puede querer en el resto de la tierra. Esta increíble demencia troca las luchas de clases en dramáticos combates de humana supervivencia. No asistamos impasibles a la destrucción del mundo: pidamos cambios profundos porque no son imposibles. Exijamos el desarme total e incondicional. Una guerra nuclear es la postrera catástrofe. Defendamos nuestras vidas ahora que estamos a tiempo. Cuando el misil corte el viento no habrá posible salida.

Joaquín Ramón



El acratógrafo

Manifestación de la Policía Nacional en Madrid: por motivos de seguridad hemos tapado la cara de los ciudadanos espectadores de la manifestación.